

## Al pie desde su niño

El pie del niño aún no sabe que es pie,  
y quiere ser mariposa o manzana.

Pero luego los vidrios y las piedras,  
las calles, las escaleras,  
y los caminos de la tierra dura  
van enseñando al pie que no puede volar,  
que no puede ser fruto redondo en una rama.  
El pie del niño entonces  
fue derrotado, cayó  
en la batalla,  
fue prisionero,  
condenado a vivir en un zapato.

Poco a poco sin luz  
fue conociendo el mundo a su manera,  
sin conocer el otro pie, encerrado,  
explorando la vida como un ciego.

Aquellas suaves uñas  
de cuarzo, de racimo,  
se endurecieron, se mudaron  
en opaca substancia, en cuerno duro,  
y los pequeños pétalos del niño  
se aplastaron, se desequilibraron,  
tomaron formas de reptil sin ojos,  
cabezas triangulares de gusano.  
Y luego encallecieron,  
se cubrieron  
con mínimos volcanes de la muerte,  
inaceptables endurecimientos.

## To the foot from its child

The child's foot is not yet aware it's a foot,  
and would like to be a butterfly or an apple.

But in time, stones and bits of glass,  
streets, ladders,  
and the paths in the rough earth  
go on teaching the foot that it cannot fly,  
cannot be a fruit bulging on the branch.  
Then, the child's foot  
is defeated, falls  
in the battle,  
is a prisoner  
condemned to live in a shoe.

Bit by bit, in that dark,  
it grows to know the world in its own way,  
out of touch with its fellow, enclosed,  
feeling out life like a blind man.

These soft nails  
of quartz, bunched together,  
grow hard, and change themselves  
into opaque substance, hard as horn,  
and the tiny, petalled toes of the child  
grow bunched and out of trim,  
take on the form of eyeless reptiles  
with triangular heads, like worms.  
Later, they grow calloused  
and are covered  
with the faint volcanoes of death,  
a coarsening hard to accept.